

## CUMBRE EUROCOMUNISTA, EN MADRID

Berlinguer, Marchais, Carrillo

# La «troika» se pronuncia por el «socialismo en la libertad»

Fernando Jáuregui-Juan Roldán

MADRID, 3 (D16).—La "cumbre" eurocomunista, que ha durado veinticuatro horas y que finalizó este mediodía con la publicación del Documento de Madrid, ha sido, ante todo, un montaje de relaciones públicas en apoyo de la legalización del Partido Comunista de España.

"Estoy muy optimista. La legalización del PCE es de justicia y se resolverá favorablemente", declaró anoche a D16 su secretario general, Santiago Carrillo, al salir de la sala de reuniones del hotel Meliá Castilla, acompañado de sus colegas italiano y francés, Berlinguer y Marchais, respectivamente.

En la tarde de ayer se celebraron dos sesiones consecutivas de los tres líderes comunistas mediterráneos, que estuvieron dedicadas a dar los toques finales a un borrador de documento traído desde Roma por Enrico Berlinguer y que trata de ser una nueva declaración de principios de la "troika" eurocomunista.

Tanto la Prensa internacional como la mayoría de los Gobiernos occidentales han calificado la "cumbre" como "un claro indicio de apoyo a la legalización del Partido Comunista Español", según informa el correspondiente de D16 en Washington.

"Al mismo tiempo —añade—, la Administración Carter considera esta reunión como una muestra irrefutable de la creciente importancia de estos partidos en el panorama político de los tres países interesados: Italia, Francia y España."

## La tripartita europea

Para el ex comunista francés Roger Garaudy y para la Prensa francesa en general, la reunión de Madrid representa una doble victoria: la primera por realizarse en la capital de un país que fue durante cuarenta años el centro del autoritarismo europeo, y la segunda porque, por primera vez, representa la reunión de los tres máximos Partidos Comunistas europeos.

Mientras se celebraba la "cumbre" madrileña, los satélites de Moscú intentaban rápidamente convocar una reunión anti-eurocomunista en Sofía (Bulgaria), con el fin de convencer a la opinión pública mundial de que lo

del eurocomunismo es una patraña y un invento de la Prensa y de los partidos burgueses, según informa nuestro corresponsal en la República Federal Alemana (ver páginas de internacional).

La presencia de policías armados en los salones y entradas del hotel para impedir, por orden gubernativa, cualquier desviación del programa previsto, no fue tan notable como la de las decenas de guardaespaldas de los tres secretarios generales, que protegieron celosamente y en todo momento a sus respectivos personajes.

## No hubo amenazas

La centralita del hotel donde se alojaron Berlinguer y Marchais y se celebró la sesión no recibió en ningún momento llamadas de amenazas de los habituales grupos de extrema derecha, según pudo confirmar D16.

En el Documento de Madrid se deja constancia de que "fuera de la vía democrática no es posible el socialismo en los tres países: Francia, Italia y España". La palabra eurocomunismo como tal no aparece en su texto y ni siquiera se utiliza el término "movimiento".

Para Manuel Azcárate, ideólogo del PCE y encargado de sus relaciones internacionales, "dentro de la diversidad existen entre los tres partidos coincidencias en la concepción y consecución del socialismo en la libertad. La presencia de Berlinguer y Marchais en Madrid confirma el papel que desempeñan en la actual vida europea los partidos comunistas y demuestra que una verdadera democracia no es posible concebirla sin la presencia legal de los comunistas".

## En apoyo del PCE

Al término de las dos sesiones de ayer, en donde ya quedó aprobado el Documento, acudieron al hotel donde se celebraban las reuniones



Francisco Fernández Ordóñez, del Partido Socialdemócrata (integrado en Centro Democrático); José María de Areilza, del Partido Popular (también miembro de CD); Joaquín Ruiz-Giménez, presidente de Izquierda Democrática; Enrique Tierno Galván, del Partido Socialista Popular, y Luis Yáñez, miembro de la Ejecutiva del PSOE. Todos ellos estaban invitados a una cena, que se celebró en el mismo hotel, en honor de los líderes comunistas francés e italiano.

Pero Areilza y Ruiz-Giménez, aludiendo a "compromisos anteriores", no asistieron a la cena, limitándose a hacer acto de presencia en el hall del hotel, en un gesto que se interpreta como símbolo de apoyo a la legalización del PCE. Tampoco estuvieron presentes en la cena, pese a los rumores que indicaban que asistirían, los dos obispos auxiliares de Madrid, monseñores Iniesta y Echarrren. No estuvieron representados en la cena los partidos a la izquierda del PCE, aunque se sabe que, por ejemplo, la Organización Revolucionaria de Trabajadores (ORT) fue invitada a asistir, declinando tal oferta.